

INSTITUCIONES CRISTIANAS Y LA LUCHA REVOLUCIONARIA

Somos testigos de un inevitable proceso histórico en nuestro continente latinoamericano, que confiamos se desarrolle en función de la liberación de las masas oprimidas de nuestros pueblos.

En este continente, único en el mundo que une a su condición de esclavitud la de ser mayoritariamente cristiano, encontramos una red de instituciones "cristianas", (Colegios, escuelas, parroquias, hospitales, sindicatos, partidos políticos, movimientos apostólicos, etc.) que exigen una evaluación crítica para ubicarlos dentro del proceso de liberación y poder así determinar si actúan como agentes de bloqueo o de empuje en el avance de la lucha revolucionaria.

Para este efecto trataremos de:

1. establecer las causas estructurales, en el proceso histórico que llevaron a
2. la creación y mantención de dichas instituciones, para lo conviene
3. señalar una tipología que facilite el análisis crítico y permita
4. develar la función ideológica que encierran, sin detenerse en los objetivos declarados, para lo cual ayudará
5. cuáles, cómo y en que circunstancias, algunas de estas instituciones pueden hacer un aporte a la revolución y cuando y cuales no podrán nunca, para lo cual se ejemplariza con algunos casos y se
6. sugieren algunas pistas para elaborar una teología del mundo que inspire una inserción plena pero no sacralizada de la Iglesia.

1.1.1. Las condiciones históricas actuales, están definidas primariamente por el hecho de la conquista y dominación española, que lleva en su modalidad la imposición de patrones culturales foráneos sobre una cultura indígena autóctona, obligándola a entrar en un proceso alienante.

1.1.2. El tipo de relaciones estructurales predominantes eran feudales. Dado el carácter monolítico de esta etapa de cristiandad, en que se conjugan lo social-político-económico-cultural y lo religioso, la unificación de lo temporal y lo religioso se manifiesta en esas instituciones que aparecen reforzándose mutuamente en sus objetivos.

1.2.1. En el transcurso del tiempo, las relaciones estructurales se desenvuelven hacia el capitalismo, lo que provoca una reacción en la concepción tradicional de lo cristiano, que lleva a buscar como solución la creación de instituciones paralelas, ya que lo religioso aparece con ingerencia únicamente en el campo individual, privatizando la fe religiosa.

1.2.2. En un contexto ideológico de lucha contra el laicismo y la impiedad en que el liberalismo anticlerical quería arrinconar a la Iglesia como fruto de la ignorancia, del oscurantismo y la intolerancia, nacen muchas de las instituciones, sobre todo culturales para hacer la síntesis de ciencia y fe y como defensa frente al peligro.

1.3.1. En la presente coyuntura histórica, que exige un cambio de relaciones estructurales, por la incapacidad del capitalismo de resolver la situación de dependencia y opresión de los pueblos, se produce una crisis que necesariamente afecta a las instituciones, cuyos objetivos deberán adecuarse a las exigencias de esta nueva realidad, so pena de aparecer en total divorcio entre la finalidad proclamada y el papel que de hecho juegan en la emergencia del proletariado y la movilización popular.

2.1. En cada una de estas etapas históricas mencionadas se ha producido el hecho de creación de instituciones en función de las nuevas coyunturas y al mismo tiempo se ha procurado la mantención de las ya existentes, introduciendo en ellas ciertos cambios para tratar de acomodarlas a las nuevas realidades.

3. Estas instituciones aparecen divididas según el objetivo declarado en:

3.1. de finalidad directamente religiosa, como

3.1.1. la misma institución jerárquica de la Iglesia, con Parroquias, etc.

3.1.2. la preparación de personal: Seminarios, Facultades de Teología, Vida religiosa

3.1.3. los movimientos apostólicos, de evangelización, profecía, rito, etc.

3.2. de carácter supletorio

3.2.1. culturales: Universidades, Colegios, Revistas, Radios, etc.,

3.2.2. asistenciales: hospitales, orfanotropios, etc.,

3.2.3. gremiales: sindicatos, cooperativas, etc.

3.2.4. políticos: partidos.

4. Función ideológica. Siendo el cristiano una persona que desde una perspectiva de fe en el poder de Yavé, esperanza en una nueva creación, y bajo el imperativo del amor al prójimo, se encarna en una realidad histórica concreta, produce modelos y concreciones en función de esa misma realidad.

4.1.1. Por exigencia de la naturaleza social del hombre, se produce un proceso de institucionalización que al mismo tiempo afirma al hombre en su inseguridad, en su temor a la libertad, y en sus actitudes egoístas de evasión de un amor de entrega.

4.1.2. Para el cristiano, fácilmente, por falta de actitud crítica, se produce una identificación entre esas concreciones históricas y la misma fe, produciéndose de esta manera una función ideológica en nombre de la fe.

4.2.1. Ejemplos concretos de algunas de estas instituciones ideologizadas se pueden analizar con el siguiente esquema:

4.2.2. Objetivos declarados de la institución

4.2.3. instrumentalización ideológica

4.2.4. contradicciones en la praxis de dicha institución en relación a sus objetivos, como resultado de esa utilización ideológica. Se pueden señalar ejemplos claros, como los Colegios clasistas sostenedores de división de clases etc.

5.1. De este análisis crítico se podrá deducir cuáles, cómo y en qué circunstancias algunas de estas instituciones puedan hacer un aporte a la revolución y cuales y cuando nunca podrán hacerlo, ya que no bastará cambiar su contenido si sus relaciones estructurales siguen siendo las mismas.

5.2. Así por ejemplo una institución hospitalaria en una nación de medicina socializada, podrá positivamente hacer un aporte a la causa revolucionaria poniendo sus medios al servicio de la atención y prevención de la salud del pueblo.

6.1. Como alguna pista para elaborar una teología del mundo sugerimos:

6.1.1. El mundo deberá ser estudiado a través de un instrumental crítico y científico.

6.1.2. El Cristiano, llamado a la vida en libertad y amor, deberá realizar su vida en un proceso dialéctico de incesante liberación frente a los condicionamientos legales, sociológicos, culturales, etc.

6.1.3. La encarnación de ese cristiano en ese mundo, se dará en un constante discernimiento crítico frente a las realidades, manteniendo su característica de libertad condicionada únicamente por la ley del amor al prójimo y con un rechazo continuo de todo otro concepto de legalidad, que a través de enseñanzas, normas, doctrinas, etc., oscurecen su vocación de fe y amor a libertad.

6.2.1. En un continuo esfuerzo de rechazar dualismos fácilmente alienantes, se deberá enfatizar la unión de los polos dialécticos, de naturaleza y gracia, esta vida y su plenitud, Iglesia y mundo y el mundo y el mismo Dios y el hombre unidos en Cristo en su Encarnación que hace de la historia de la liberación de la humanidad la misma historia de la salvación.

6.2.2. La Iglesia, comunión de los cristianos, está en función de reforzar esa vocación de vida en fe, amor y libertad.

6.2.3. Junto con rechazar un esquema en que la Iglesia se considere centro del mundo fuera de la cual no hay salvación, y que utiliza lo temporal para sus fines, se rechaza también la separación dualista y alienante de religión y acción política ya que la Iglesia ha de estar unida al mundo en actitud de servicio, reconociendo a Cristo en el hombre, centro de la historia, y sin adelantar en América latina un proceso de secularización que de hecho no se ha dado totalmente, no negarse a poner el peso social que la Iglesia tenga al servicio de la causa de los pobres que han de ser sus privilegiados según la enseñanza y testimonio del Maestro que dio su vida por sus ovejas.